



Revista Mad. Revista del Magíster en
Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad
E-ISSN: 0718-0527
revistamad.uchile@gmail.com
Facultad de Ciencias Sociales
Chile

Pérez-Solari, Felipe

Leandro Rodríguez Medina: "The Circulation of European Knowledge: Niklas Luhmann in the Hispanic Americas" [2014, New York: Palgrave Macmillan, 138 pp.], o un extranjero observando el país de los luhmannianos

Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad, núm. 32, 2015, pp. 136-148

Facultad de Ciencias Sociales
Santiago de Chile, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311237760008>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Leandro Rodríguez Medina: "The Circulation of European Knowledge: Niklas Luhmann in the Hispanic Americas" [2014, New York: Palgrave Macmillan, 138 pp.], o un extranjero observando el país de los luhmannianos



Leandro Rodríguez Medina: "The Circulation of European Knowledge: Niklas Luhmann in the Hispanic Americas" [2014, New York: Palgrave Macmillan], or a Stranger Observing luhmannian's Country

Felipe Pérez-Solari

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Chile

INTRODUCCIÓN

Parafraseando a Peter Sloterdijk (2011: 56), se puede sostener que el país luhmanniano posee una gran cantidad de turistas pero poquísimos nativos. Creo que esta metáfora describe apropiadamente la investigación de Leandro Rodríguez Medina¹ (2014) sobre la circulación del pensamiento europeo en el específico caso de la teoría de sistemas sociales de Niklas Luhmann en Hispanoamérica. Esto por dos razones: la primera, porque él mismo se autodenomina un 'no-luhmanniano' que se adentra dentro de una comunidad epistémica poco conocida para él; la segunda, pues algunos autores catalogan a los sistémicos como una 'secta' que maneja un lenguaje oscuro y que es tomada por sus seguidores como una religión (King 2001). Este tipo de acusaciones, por supuesto, no son nuevas en la historia de la sociología. En su momento también hubo quienes llamaron 'secta' a los etnometodólogos, temiendo que estos fueran una influencia nefasta para la sociología estadounidense².

Ciertamente, la teoría de sistemas no ha logrado insertarse aún en el *mainstream* del pensamiento sociológico. Aun así, el enfoque sistémico ha logrado desarrollarse de manera más profunda en Latinoamérica frente

¹ Profesor asociado de la Universidad de las Américas de Puebla (México) e investigador asociado del Departamento de Sociología de la Universidad de Cambridge.

² Juicio esbozado nada menos que por Louis Coser (1975), entonces presidente de la *American Sociological Association*



a países líderes en la construcción de teoría sociológica –i. e. Francia o Estados Unidos. Sumado esto último, emerge el interesante problema socio-lógico sobre la manera en que circulan paradigmas científicos en una ciencia que se comprende como mundial, considerando que dicha globalidad está aún influida por una dicotomía entre centros y periferias. La investigación de Rodríguez Medina permite reflexionar sobre esta pregunta a nivel teórico y empírico. Iniciaré esta recensión exponiendo sucintamente la estructuración de los capítulos del libro en cuestión, en pos de brindar un panorama general de la obra. Posteriormente analizo dos de las hipótesis del autor, por un lado, la posibilidad de caracterizar tres generaciones de luhmannianos en el desarrollo del pensamiento sistémico, y por otro, el considerar a la dictadura de Pinochet como un contexto que benefició la introducción de los académicos de la primera generación en Chile, pues sus ideas no eran contradictorias con las del Régimen. Por último, concluyo con algunos comentarios finales.

ESTRUCTURACIÓN DE LA OBRA

En su investigación, Rodríguez Medina intenta develar las particularidades de la apropiación del pensamiento luhmanniano en Hispanoamérica, centrándose primordialmente en su relevancia de las comunidades académicas chilena y mexicana³. En el primer capítulo se da cuenta de la literatura relativa a la circulación del pensamiento científico en el contexto mundial y se justifica el uso de una metodología enfocada en las narraciones de vida de informantes clave, en este caso, de académicos chilenos y mexicanos que han desarrollado un importante trabajo en el paradigma sistémico (Rodríguez Mena 2014: 6-27). Punto importante, pues con base en dicha metodología se fundamentan gran parte de los argumentos de la investigación. El autor identifica luego la manera en que se articulan y posicionan carreras académicas en relación con un paradigma en particular y la forma en que circulan personas e ideas entre los centros de pensamiento y la periferia. Por último, señala que la teoría de sistemas se diferencia al re-

³ Un punto discutible del capítulo es la presentación de un cuadro sobre la cantidad de artículos dedicados a la obra de diferentes sociólogos y la cantidad de publicaciones por países relacionadas con Niklas Luhmann en *Redalyc* (Méjico 28 y Chile 10) y *Scielo* (Méjico 6 y Chile 3). El cuadro no permite distinguir si los artículos fueron clasificados en base a la aparición del nombre "Luhmann" en los títulos y las palabras clave o si se seleccionaron en base a la puesta en uso de la teoría de sistemas (Rodríguez Medina 2014: 10-11).



tomar el proyecto universalista de la teoría sociológica, abandonado desde Talcott Parsons (1968, 1976).

En el segundo capítulo se caracterizan tres generaciones de académicos dentro de las comunidades sistémicas de Chile y México. La primera de ellas, orientada especialmente a la difusión de la teoría mediante su enseñanza, la traducción de investigaciones y la generación de textos introductorios; la segunda, utilizando los potenciales teóricos en la investigación empírica; y la tercera, realizando mixturas con otras teorías sociológicas en pos de dar una respuesta más acabada de los fenómenos contemporáneos (Rodríguez Medina 2014: 29-57). Por su relevancia, me abocaré al análisis de este capítulo en breve.

Después de caracterizar a las tres generaciones mediante historias de vida y bibliografía relevante, el autor se dedica, en el capítulo tercero, a develar la manera en que los académicos intentan responder al desafío de comprender el aparato conceptual de esta teoría de manera cabal, mediante una lectura comprensiva de toda o gran parte de la obra de Luhmann. Posterior a ello, y mediante las entrevistas en profundidad, argumenta que los investigadores consideran necesario ser 'introducidos' en la teoría por alguien que tenga la suficiente experiencia para reducir la complejidad del corpus teórico (Rodríguez Mena 2014: 58-76). Retomando mi metáfora: los nativos consideran necesario que los extranjeros interesados en sacar visa en el país, sufran una especie de 'inducción sistémica'.

La investigación concluye con una comparación entre la recepción del pensamiento en Latinoamérica de otros teóricos euro-americanos⁴ (v. gr. Bourdieu, Dewey, Foucault, Freud, Klein, Lacan, Marx, Sartori, Weber y Escuela de Frankfurt) y la acogida del pensamiento sistémico. En este apartado analiza e identifica el proceso de creación, originalidad de la recepción, así como la estratificación en las estructuras de los paradigmas teóricos y la importancia de factores políticos. Finaliza con la identificación de tres ejes: a) el lapso de tiempo en el cual transcurre el proceso (dimensión socio-histórica); b) la variedad de las posiciones intelectuales [*intellectual interventions*] y c) el nivel de conciencia de una división internacional de la labor intelectual (Rodríguez Medina 2014: 77-104).

⁴ Digo Latinoamérica y no Hispanoamérica, como reza el título del libro, pues la comparación no refiere en ningún momento a España.



LOS LUHMANNIANOS: ¿DIVULGADORES, INVESTIGADORES E INNOVADORES? U ¿ORATORES, LABORATORES Y BELLATORES?

Para Rodríguez Medina, la circulación del pensamiento científico comienza con la aceptación de ideas foráneas en un contexto local. Su utilización no necesariamente significa que sean populares en el campo científico, pues muchas veces esto depende del posicionamiento de los académicos y de los distintos tipos de recursos posibles de movilizar. Por último, la recepción no sólo involucra trabajo intelectual-académico, sino también formas alternativas como la ocupación de puestos administrativos o el apoyo a estudiantes aventajados para que continúen estudios de posgrado (Rodríguez Medina 2014: 30). Para dar cuenta de la circulación propia de las ideas de Niklas Luhmann, el autor construye una taxonomía que incluye a tres generaciones de académicos. En este contexto, el sociólogo argentino no entiende a las 'generaciones' desde un criterio necesariamente etario, sino en base a la forma de trabajo, posicionamiento académico y tipos de orientación laboral (Rodríguez Medina 2014: 30).

La primera generación se caracterizaría por privilegiar la divulgación de la teoría mediante su enseñanza y el trabajo de traducción. Al instruir una teoría escrita mayormente en alemán, esta generación se habría enfocado en traspasar la barrera idiomática, además de intentar vencer el prejuicio de adscribirle a la teoría de sistemas luhmanniana una inspiración político-conservadora. Dicho prejuicio provendría tanto de su relación con la teoría parsoniana, como de la pretendida neutralidad valórica de sus supuestos. Posteriormente, sostiene que habría una afinidad electiva entre la forma en que los investigadores presentaron a la teoría como 'científica'/no-ideológica` y los valores de la dictadura militar chilena (Rodríguez Medina 2014: 31-41). Me referiré a esto último con mayor profundidad en la siguiente sección.

A diferencia de la primera, la segunda generación tomaría para sí el desafío de explicar el contexto local latinoamericano mediante el corpus de distinciones que brinda la teoría. Como consecuencia, estos académicos se verían presionados a cambiar las dinámicas de enseñanza, aceptando la necesidad de conectarse de manera más firme con los desarrollos investigativos de científicos sociales locales. El foco ya no estaría sólo en enseñar a Luhmann, sino en entender los problemas sociológicos de una manera distinta, es decir, una forma de pedagogía que comienza mediante



la conexión entre teoría y praxis investigativa (Rodríguez Medina 2014: 41-47).

Por último, para el autor sería posible dar cuenta de una tercera generación que se diferenciaría de la segunda al ir “más allá de Luhmann” (Rodríguez Medina 2014: 47). Su necesidad de traspasar las ‘columnas de Hércules’ referiría a la imposibilidad de tratar algunos problemas teóricos con el arsenal sistémico, volviéndose necesario acudir a otros paradigmas como los de Giddens (1998) o Latour (2005). Para dar soporte a esta idea, el autor recurre a publicaciones que privilegian la mixtura de enfoques teóricos, además de extractos de entrevistas que develarían una especial cerrazón de los académicos de la primera y segunda generación a este tipo de aperturas (Rodríguez Medina 2014: 50). Más todavía, es posible inferir que estos investigadores se desprenderían de manera más fácil del sentido de ‘comunidad’ forjado por el primer par de generaciones, volviéndose una especie de radicales ‘innovadores’.

Si bien la taxonomía de las tres generaciones ilumina en algunos puntos, por ejemplo, respecto del hecho que la circulación del pensamiento necesita de su divulgación, apropiación, puesta en uso, así como de la generación de posiciones dentro del mundo académico; sin embargo pierde densidad explicativa al rigidizar dinámicas altamente contingentes y complejas. Si se utilizan las categorías generacionales con los dos más importantes introductores de la teoría de sistemas en Chile: Marcelo Arnold y Darío Rodríguez, sería correcto señalar que ambos han generado publicaciones introductorias, como el ya clásico *Sociedad y Teoría de Sistemas* (Rodríguez & Arnold 1991). Sin embargo, al seguir el caso específico de Arnold, habría que situarlo también en la segunda generación, pues su tesis de doctorado -dirigida por el propio Luhmann- se centró en investigar la relación entre los procesos de modernización y el rol de las universidades en América Latina (Arnold 1987). Más aún, difícilmente sonaría de ‘primera generación’ el cierre final de su artículo *Teoría de Sistemas, nuevo paradigma: Enfoque de Niklas Luhmann* (1989):

Sólo queda proponernos la adaptación de esta teoría a nuestras realidades locales, medir su potencial para comprender la cultura y sociedad latinoamericanas, temática a que se aplican muchos investigadores y de la cual queda tanto por hacer. Esperamos que esta panorámica invite a otros estudiosos a unirse a nuestros esfuerzos (Arnold 1989: 49).

En última instancia, la carrera académica de Arnold no ha contemplado traducciones, un criterio para pertenecer a la primera generación. Mismo



problema se presenta al observar el trabajo de Fernando Robles, quien sería, siguiendo esta taxonomía, una especie de 'tres-en-uno' ya que, en conjunto con su labor de enseñanza universitaria, ha realizado investigaciones teóricas dentro del enfoque sistémico (2002a, 2006a, 2012), trabajos empíricos (2005, 2006b, 2011) y de combinación entre teoría de sistemas y etnometodología (2002b, 2006c, Wolff & Robles 2006). También, y para desgracia de las taxonomías de Rodríguez Medina, Arnold –quien estaría en la primera generación, ha escrito conjuntamente con Robles sobre temas que se considerarían de tercera generación (2000). Leído desde el cálculo de la forma de Spencer-Brown (1972), tendríamos una gran y complicada *re-entry* entre autores de primera/segunda generación (Arnold) y primera/segunda/tercera generación (Robles) que escriben sobre temas de todas las generaciones. Más evidencia en contra de la taxonomización se puede encontrar en académicos chilenos que han realizado un importante trabajo de traducción de autores extranjeros, por nombrar algunos: Nassehi (2011), Stäheli (2012), Stichweh (2012), Baecker (2012, 2013). Esto los situaría en la primera generación, pero también en la segunda por sus investigaciones empíricas, como es el caso de Cadenas (2008) o Mascareño (2010). Si se etiqueta a las generaciones como: 'los que divultan', 'los que investigan' y 'los que innovan', resulta difícil no recordar a la rígida y estática estructura de la sociedad medieval, donde algunos 'rezaban', otros 'trabajaban', mientras algunos 'guerreaban' (Constable 1995).

LAS CIENCIAS SOCIALES BAJO PINOCHET: EL CASO DE LOS SISTÉMICOS DE LA PRIMERA GENERACIÓN

El tema del estado y evolución de las ciencias sociales chilenas bajo la dictadura de Pinochet ha sido un tópico que ha adquirido especial relevancia en los últimos años (Puryear 1994; Mella 2008; Mella *et al* 2011). Un trabajo pionero fue el de Manuel Antonio Garretón (1989), quien ha seguido posteriormente sus propios argumentos (2005). Ambos escritos son utilizados por Rodríguez Medina para reflexionar sobre la introducción de la primera generación de pensadores sistémicos en la academia chilena durante la dictadura. Como mencionamos, el investigador argentino sostiene que el prejuicio conservador adjudicado a la obra parsoniana se habría extendido a la teoría de Luhmann, siendo este en conjunto a su 'carácter no-



ideológico`, un punto importante entre la circulación de pensamiento y el contexto político-autoritario (Rodríguez Medina 2014: 31-32).

El autor recuerda que las ciencias sociales en Chile tendieron a desaparecer de las universidades, sobreviviendo bajo la forma de posgrados y centros de investigaciones externos a la academia. Los pre-grados en ciencias sociales se eclipsaron ocupando su lugar la economía como la `ciencia social. Así, siguiendo a Garretón (1989, 2005), sostiene que sólo las teorías que eran afines a las decisiones político-económicas del Régimen o las que se consideraban “neutrales” eran aceptadas en las universidades en que las ciencias sociales todavía sobrevivían (Rodríguez Medina 2014: 32). Ante estas circunstancias, la primera generación, argumenta, habría tomado como estrategia (a) presentar la teoría de sistemas como una teoría no-ideológica –i. e. inofensiva y neutral–, (b) científica; (c) universalista [*all-comprehensive*] e (d) interdisciplinaria. Con estos ejes, se habría ejecutado el objetivo de exhibir a la teoría como científica y no-ideológica, cumpliendo con los estándares que al mismo tiempo profesaban los economistas neoliberales próximos a la *Escuela de Chicago*, cercanos al régimen y líderes en los centros académicos más importantes. Aunque la visión de ‘no-conflictiva` podría haber sido apresuradamente interpretada por las autoridades, claramente se alejaba de los enfoques marxistas, como los de Althusser o Gramsci (Rodríguez Medina 2014: 32).

Posterior al Golpe de Estado chileno, los intelectuales y académicos que tenían alguna cercanía con el gobierno de Salvador Allende fueron perseguidos, muchos de ellos muertos y desaparecidos, otros expulsados. La *razzia* se realizó especialmente contra los que sustentaban un perfil crítico o de abierta cercanía al marxismo. Lo anterior es, sin dudas, una evidencia incontestable y ha sido investigada y testimoniada en diversas publicaciones (Moulian 1997; Vial Correa 2003; Huneeus 2005; Villalobos 2007; Echeverría 2011).

No obstante lo anterior, es necesario problematizar brevemente el período histórico que Rodríguez Medina toma en consideración para soportar su hipótesis. En el caso de Marcelo Arnold, su doctorado finalizó en 1987, volviendo a la Universidad de Chile al año siguiente. En dicho momento, la dictadura chilena estaba en su fase final, con una oposición fuertemente articulada pero contando con su Constitución y la mayoría de sus leyes orgánicas aprobadas. La vuelta de Arnold en el año 1988 muestra un contexto chileno diferente: ese año Pinochet perdía el Plebiscito del Si/No que inauguraba la vuelta a la democracia. De este modo, es difícil sostener que el contexto autoritario, en su fase final, hubiese operado en



relación con la teoría, como Rodríguez Medina señala, más difícil resulta todavía sostener este argumento al no contar con comparaciones sobre las teorías desarrolladas en los institutos o departamentos de ciencias sociales chilenos en dicha época –i. e. Habermas o Bourdieu. Antes de continuar, otros puntos deben ser tomados en cuenta. La mencionada publicación de Arnold (1989) a su vuelta a Chile fue editada en FLACSO, siendo entonces su director Norbert Lechner, intelectual clave en la oposición política a Pinochet, y siendo Coordinador del Área de Estudios Políticos el propio Manuel Antonio Garretón⁵⁶. Por último, *Sociedad y Teoría de Sistemas* fue un texto rechazado por la Editorial de la Pontificia Universidad Católica de Chile, aludiendo que dicho libro defendía motivos ideológicos contrarios a la doctrina de dicha universidad (donde, por esa época, campeaban los economistas neoliberales cercanos a Pinochet). El libro fue publicado finalmente en la Editorial Universitaria de la Universidad de Chile. Adicionalmente, el diario *El Mercurio*, abierto simpatizante del régimen militar y el medio escrito más leído e influyente del país, sencillamente no tomó en cuenta las reseñas del texto que otros sociólogos enviaron a él⁵⁷.

Finalmente, es necesario referirse brevemente a la teoría de la 'autopoiesis' en el propio contexto de la circulación del pensamiento científico que describe el autor. Esta teoría nace en Chile a principios de la década del setenta, obra de los biólogos Humberto Maturana y Francisco Varela (2008), siendo primeramente difundida por Heinz von Foerster –líder de la cibernética de segundo orden– en Estados Unidos. Este último, en el contexto de un seminario organizado por Maturana, estuvo presente el día del Golpe Militar (Müller 2007; von Foerster 2014). La cercanía de Varela con el depuesto gobierno llevó a que fuera expulsado de la Universidad de Chile (Varela 2008), recibiendo en dicha situación la ayuda de von Foerster (Varela 1995), misma ayuda que el cibernético austriaco extendió

⁵⁶ Información extraída del propio sitio web de FLACSO: <http://www.flacsochile.org/area/personajes-ilustres/page/3/>

⁶ Cabe agregar que el mismo Lechner militó en el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), partido miembro de la Unidad Popular, retirándose pocos meses antes del Golpe Militar. Asimismo, que la dictadura retiró la personalidad jurídica a FLACSO, debiendo ampararse la Facultad en la recién creada Academia de Humanismo Cristiano (Gutiérrez & González 2004). Para más información sobre el proceso de creación de la Academia de Humanismo Cristiano como refugio de los intelectuales perseguidos ver Cavallo (1991).

⁷ Agradezco al Profesor Marcelo Arnold estos datos. Una hipótesis interesante a estudiar es la observación de la ausencia de una utopía social en la teoría de sistemas por otras corrientes de pensamiento. Paradojalmente, esta falta de un horizonte normativo podría ser leída desde otros enfoques (observaciones) como conservadurismo político (sociología crítica) o como nihilismo (conservadurismo católico).



también a Maturana (von Foerster 2014)⁸. Posterior a su exilio, Varela volvió a Chile manteniendo su oposición al gobierno de Pinochet, como se lee en una carta firmada por él y otros académicos sobre *Los científicos en el Chile de Pinochet* (Cordero *et al* 1984). En corto, si la teoría de sistemas adoptó la teoría de la autopoiesis de manera central en sus propios desarrollos (Luhmann 1982, [1984]1991; Arnold & Cadenas 2013⁹), lo cual la acercó a académicos chilenos, ¿por qué no preguntarse por su circulación y la percepción política que podría tener la dictadura de ella? ¿Acaso los luhmannianos, al adoptar dicho paradigma dentro de sus desarrollos, no podrían haberse vistos como contrarios al Régimen? La investigación de Rodríguez Medina no permite responder a estas preguntas.

CONCLUSIONES

He dado cuenta de la estructuración de la obra de Leandro Rodríguez Medina, *The circulation of European Knowledge: Niklas Luhmann in the Hispanic Americas*, llevando a discusión dos de sus hipótesis. También sostuve que la caracterización taxonómica de tres generaciones de luhmannianos en el contexto chileno es a lo menos problemática, además de la debilidad de su argumento respecto que el contexto dictatorial habría sido un factor importante en la introducción de los académicos de la primera generación. A pesar de lo anterior, la investigación de Rodríguez Medina brinda luces y abre caminos hacia la dilucidación del problema sociológico relacionado con la circulación del pensamiento a nivel global, basado en la tesis de que la ciencia, a pesar de sus diversos contextos, se constituye como un sistema global que introduce dentro de sí variables regionales en su despliegue operativo (Luhmann 1996; Arnold, Thumala & Urquiza 2011). De igual manera, su discusión con otras investigaciones similares brinda interesantes perspectivas sobre el posicionamiento de Latinoamérica en el panorama sociológico mundial, lo cual, sin duda, es un importante aporte a investigaciones futuras. Finalmente, en el caso de los sistémicos en Hispanoamérica, claramente abre caminos que invitan a un nuevo extranjero a visitar el país de los luhmannianos. RM

⁸ Es necesario mencionar también el trabajo del importante cibernetista inglés Stafford Beer, quien trabajó para el gobierno de la UP en el proyecto CYBERSYN (Medina 2011). Asimismo, Beer a lo largo de su carrera académica tuvo contacto directo tanto con Maturana como con von Foerster (Beer 1979).

⁹ Interesante de señalar es que el texto de Arnold & Cadenas se enmarcó dentro de la celebración de los cuarenta años del nacimiento de la teoría de la autopoiesis (*Autopoiesis: Un Concepto Vivo*). En el evento, un día fue dedicado a la adopción de dicha teoría por el enfoque sistémico en sociología estando el propio Maturana presente y participando activamente en la ronda de preguntas.



REFERENCIAS

- Arnold, M. (1987). *Die Entstehung und Expansion der Universitäten in Lateinamerika unter besonderer Betonung der Wachstumsprozesse zwischen 1950 und 1980*. (Doktor der Sozialwissenschaften). Bielefeld: Universität Bielefeld.
- Arnold, M. (1989). Teoría de sistemas, nuevo paradigma: Enfoque de Niklas Luhmann. *Contribuciones FLACSO-Chile*, 56, 1-56.
- Arnold, M., & Cadenas, H. (2013). Socio(auto)poiesis: re-especificación de la teoría biológica de la Autopoiesis. En P. Razeto-Barry & R. Ramos Jilberto (Eds.), *Autopoiesis. Un concepto vivo* (pp. 173-185). Santiago de Chile: Universitas Nueva Civilización.
- Arnold, M., Urquiza, A., & Thumala, D. (2011). Recepción del concepto de autopoiesis en las ciencias sociales. *Sociológica*, 26(73), 87-107.
- Baecker, D. (2012). El giro de Lenin o el Factor-R de la comunicación. *Revista Mad – Universidad de Chile*, 27, 1-14.
- Baecker, D. (2013). El vacío de Lenin: hacia un kenograma del management. *Revista Mad – Universidad de Chile*, 28, 23-33.
- Beer, S. (1979). An Open Letter to Dr. Von Foerster. *Cybernetics Forum*, 9(3), 13-16.
- Cadenas, H. (2008). *Autonomía del sistema legal chileno y expectativas sociales frente a su diferenciación: Un análisis a través de los derechos humanos y la corrupción*. Santiago: Memoria para optar al grado de Antropólogo Social - Universidad de Chile.
- Cavallo, A. (1991). *Memorias: Cardenal Raúl Silva Henríquez*. Santiago de Chile: Copygraph.
- Constable, G. (1995). *The Orders of Society. Three Studies in Medieval Religious and Social Thought*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cordero, P., Garretón, M. A., Giannini, H., Goic, A., Izquierdo, L., Latorre, R., Minguell, J., Ureta, T., Varela, F., & Vivaldi, E. (1984). Scientist in Pinochet's Chile. *Nature*, 308(22), 310.
- Coser, L. (1975). Presidential Address: Two Methods in Search of a Substance. *American Sociological Review*, 40(6), 691-700.
- Echeverría, R. (2011). *La ciencia presunta de Marx*. Santiago de Chile: DOLMEN.
- Garretón, M. A. (1989). La evolución de las ciencias sociales en Chile y su internacionalización. *Documento de Trabajo – FLACSO*, 432.
- Garretón, M. A. (2005). Social Sciences and Society in Chile: Institutionalization, Breakdown and Rebirth. *Social Sciences Information*, 44(2-3), 359-409.
- Giddens, A. (1998). *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gutierrez, P., & González, O. (2004). Última conversación con Norbert Lechner: Las condiciones sociales del trabajo intelectual. *Cuadernos del Cendes*, 21(55), 105-127.
- Huneeus, C. (2005). *El régimen de Pinochet*. Santiago de Chile: Sudamericana.



- King, M. (2001). The Construction and Demolition of the Luhmann Heresy. *Law and Critique*, 12(1), 1-32.
- Latour, B. (2005). *Reensamblar lo social: Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Luhmann, N. (1982). Autopoiesis, Handlung und kommunikative Verständigung. *Zeitschrift für Soziologie*, 4(11), 366-379.
- Luhmann, N. (1996). *La ciencia de la sociedad*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. (1998). *Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Anthropos.
- Mascareño, A. (2010). *Diferenciación y contingencia en América Latina*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- Maturana, H., & Varela, F. (2008). *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: La organización de lo vivo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Medina, E. (2011). *Cybernetic Revolutionaries: Technology and Politics in Allende's Chile*. Boston: MIT Press.
- Mella, M. (2008). Los intelectuales de los Centros Académicos Independientes y el surgimiento del Concertacionismo. *Sociedad, Política, Cultura*, 1(12), 83-212.
- Mella, M. (2011). *Extraños en la noche. Intelectuales y usos políticos del conocimiento durante la transición chilena*. Santiago de Chile: RIL.
- Moulian, T. (1997). *Chile Actual: Anatomía de un Mito*. Santiago de Chile: LOM.
- Müller, K. (2007). A Period of High Trans-Disciplinarity, 1948 –1958. En A. Müller & K. Müller (Eds.), *An Unfinished Revolution? Heinz von Foerster and the Biological Computer Laboratory (BCL), 1958–1976* (pp. 277-251). Viena: Echoraum.
- Nassehi, A. (2011). La teoría de la diferenciación funcional en el horizonte de sus críticas. *Revista Mad – Universidad de Chile*, 24, 1-29.
- Parsons, T. (1968). *La estructura de la acción social*. Madrid: Guadarrama.
- Parsons, T. (1976). *El sistema social*. Madrid: Occidente.
- Puryear, F. (1994). *Thinking Politics: Intellectuals and Democracy in Chile 1973-1988*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- Robles, F. (2002a). Opciones de reinclusión para domiciliaridades dañadas. *Espacio Abierto; Cuaderno venezolano de sociología*, 11(1), 9-24.
- Robles, F. (2002b). Sistemas de interacción, doble contingencia y autopoiesis indexical. *Cinta de Moebio*, 15, 339-372.
- Robles, F. (2005). Contramodernidad y desigualdad Social: Individualización e individuación, inclusión/exclusión y construcción de identidad. La necesidad de una sociología de la exclusión. *Revista Mad – Universidad de Chile*, 12, 1-31.
- Robles, F. (2006a). Autopoiesis, inclusión y tiempo: La indolencia ante la exclusión social. *Revista de la Academia*, 11, 91-106.
- Robles, F. (2006b). *Hablo contigo si tú hablas conmigo: Metódica y análisis de los sistemas de interacción*. Concepción: Escaparate.
- Robles, F. (2006c). Las paradojas de la educación chilena y la apología de las máquinas triviales. ¿Ha llegado la hora del cambio educacional? *Inédito*, 1-68.
- Robles, F. (2011). *Los Ecos de la Vergüenza: Pasado y Presente de la Exclusión Social en Chile*. Inédito.

- Robles, F. (2012). Dificultades y paradojas de la observación de segundo orden: Reflexiones en torno al cálculo de la forma. *Revista Mad – Universidad de Chile*, 27, 15-33.
- Robles, F., & Arnold, M. (2000). Comunicación y sistemas de interacción. *Revista Mad – Universidad de Chile*, 3.
- Rodríguez, D., & Arnold, M. (1991). *Sociedad y teoría de sistemas*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Rodríguez Medina, L. (2014). *The circulation of European Knowledge: Niklas Luhmann in the Hispanic Americas*. New York: Palgrave Macmillan.
- Sloterdijk, P. (2011). Luhmann, abogado del diablo: Del pecado original, el egoísmo de los sistemas y las nuevas ironías. En P. Sloterdijk (Ed.), *Sin salvación: Tras las huellas de Heidegger* (pp. 55-92). Madrid: Akal.
- Spencer-Brown, G. (1972). *Laws of Form*. New York: The Julian Press.
- Stichweh, R. (2012). El concepto de sociedad mundial: Génesis y formación de estructuras de un sistema social global. En H. Cadenas, A. Mascareño, & A. Urquiza (Eds.), *Niklas Luhmann y el legado universalista de su teoría: Aportes para el análisis de la complejidad social contemporánea* (pp. 23-48). Santiago de Chile: RIL.
- Stäheli, U. (2012). La 'ilustración sociológica' de Niklas Luhmann ¿Crítica de los límites? En H. Cadenas, A. Mascareño, & A. Urquiza (Eds.), *Niklas Luhmann y el legado universalista de su teoría: Aportes para el análisis de la complejidad social contemporánea* (pp. 107-116). Santiago de Chile: RIL.
- Varela, F. (1995). Heinz von Foerster, the Scientist, the Man. *Stanford Humanities Review*, 4(2), 285-287.
- Varela, F. (2008). Prefacio a la Segunda Edición (1993). En H. Maturana & F. Varela, *De máquinas y seres Vivos. Autopoiesis: La organización de lo vivo*. (pp. 34-60). Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Vial Correa, G. (2003). *Pinochet: La biografía*. Santiago de Chile: El Mercurio - Aguilar.
- Villalobos, S. (2007). *La historia por la historia*. Santiago de Chile: Universidad de Los Lagos.
- von Foerster, H. (2014). *The Beginning of Heaven and Earth Has No Name*. USA: Fordham University Press.
- Wolff, S., & Robles, F. (2006). Diez errores y máximas en la investigación social cualitativa. Articulando metodológicas comunes entre la etnometodología y la teoría de sistemas. *Sociedad Hoy*, 11, 111-125.

SOBRE EL AUTOR

Felipe Pérez-Solari posee el grado de Magíster en Análisis Sistémico aplicado a la Sociedad, por la Universidad de Chile. Historiador por la Universidad de Concepción, Chile. Actualmente se desempeña como investigador en el Núcleo de Investigación en Sistemas Sociales y Complejidad Sociocultural (NISS) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.



Felipe Pérez-Solari

CONTACTO: fperezsolari@ug.uchile.cl

Recibido: Diciembre 2014

Aceptado: Febrero 2015